

ESCENAS CERVANTINAS

Cervantes: la vida de un genio

Cervantes

MUSEO
CASA
NATAL



Comunidad de Madrid

www.madrid.org

Los contenidos de este texto han sido elaborados por **Francisco J. Martínez Moran** para la actividad Escenas Cervantinas tituladas *Cervantes: la vida de un genio* para el Museo Casa Natal de Cervantes en el año 2010. Permitida la reproducción parcial o total de esta publicación sin fines comerciales, citando fuente.

Por: Francisco J. Martínez Morán

Cuando ya están cerca de terminar el escrutinio de los libros de Alonso Quijano, topan el cura y el barbero con *La Galatea* de Cervantes; ambos conocen bien a su autor (en el genial doble sentido que aquí adquiere la palabra) y por eso el cura no duda en afirmar:

Muchos años ha que es grande amigo mío ese Cervantes, y sé que es más versado en desdichas que en versos.

Gracias a este ingenioso y sutilísimo juego narrativo, Cervantes declara con amargura el zigzagueante azar que la vida le ha deparado en los cincuenta y siete primeros años de su existencia.

1. FAMILIA, JUVENTUD Y NIÑEZ: NACIMIENTO, ESTUDIOS Y PRIMERAS RESIDENCIAS

En efecto, más allá de la fragmentariedad con la que se deben recomponer algunos pasajes de la biografía cervantina y obviando las exageradas mistificaciones románticas que con frecuencia adornan sin fundamento las vidas de nuestros autores del Siglo de Oro, a ciencia cierta sabemos que Miguel de Cervantes nació en el seno de una familia en patente declive social y económico.

Cervantes viene al mundo en el otoño de 1547 (probablemente el 29 de septiembre, día de San Miguel, como parece indicar el nombre de pila escogido en su bautismo, celebrado en Santa María la Mayor de Alcalá de Henares el 9 de octubre) y es el cuarto hijo de Leonor Cortinas (oriunda, asimismo, de la cercana Arganda del Rey) y Rodrigo de Cervantes (*zurujano* e hijo de Juan de Cervantes, influyente licenciado afincado en Córdoba). Resulta difícil seguir sus pasos en la infancia y primera juventud, pero es posible que permaneciera en Alcalá con su madre y hermanos, mientras Rodrigo ejercía en Valladolid y Sevilla, al menos hasta 1567, fecha en la que parece que todos (salvo su hermana Luisa, que ha ingresado dos años antes en el convento complotense de la Concepción) se mudan a Madrid.

Ese mismo año Miguel compone su primera obra conservada: un soneto dedicado a la reina Isabel de Valois. En 1568 Juan López de Hoyos, humanista y Rector del Estudio de la Villa, lo menciona como discípulo.

2. TEMPRANAS ESTANCIAS EN EL EXTRANJERO: ITALIA, ARGEL, ORÁN

Sin lugar a dudas, la existencia del autor del *Quijote* estará siempre indisolublemente ligada al viaje. El primero, abrupto y forzoso, habrá de hacerlo a Italia en 1569, cuando Felipe II firma la providencia de su prendimiento tras un duelo en el que Cervantes hiere de gravedad un tal Antonio Sigura. En Roma, como más tarde nos declara en la dedicatoria de *La Galatea*, entra al servicio del cardenal Julio Acquaviva.

El 7 de octubre de 1571, a bordo de la galera *Marquesa* y a las órdenes de Diego de Urbina, Cervantes lucha en Lepanto. Recibe tres arcabuzazos: dos en el pecho y otro, mucho más grave, en la mano izquierda. Cuatro años más tarde, tras diversas peripecias en Italia y precisamente cuando regresaba a España en la galera *Sol*, es apresado por corsarios berberiscos frente a la costa catalana.

Su hermano Rodrigo, que lo acompañaba desde el inicio de su cautiverio en Argel, es rescatado en 1577; pero Miguel tiene que esperar al otoño de 1580 para verse de nuevo libre: *in extremis* y tras cuatro intentos frustrados de escapada, los padres trinitarios (a su vez apoyados económicamente por la cada vez más depauperada familia Cervantes) se hacen cargo del prisionero. No permanece, sin embargo, mucho tiempo en la Península, y pronto (en la primavera de 1581) lo encontramos ya en Orán, cumpliendo una misión, nunca del todo esclarecida, encomendada por el Rey.

Cervantes no ha dejado de escribir durante el cautiverio, pero a partir de este momento su ritmo de trabajo literario crece de forma significativa: compone varias obras teatrales (*Los tratos de Argel* y *La Numancia*, además de algunas piezas hoy en día perdidas) y perfila los últimos detalles de su primera novela, *La Galatea*, que se publicará en 1585. Precisamente ese año, el 13 de junio, fallece su padre, Rodrigo de Cervantes, en Madrid.

3. EL PERIPLO SUREÑO Y EL VIAJE NUNCA REALIZADO

En paralelo, la vida sentimental de Cervantes también ha dado algunos giros importantes. Así, en torno a 1584 conoce a Ana Franca de Rojas, con la que ese mismo año concibe, sin mediar matrimonio, a Isabel de Saavedra. Todavía en 1584 (el 12 de diciembre) y recién nacida Isabel, Cervantes casa en Esquivias con la jovencísima Catalina de Palacios Salazar.

Pronto (menos de tres años más tarde) la pareja recién formada se distancia geográficamente: Catalina permanece en Toledo, mientras Cervantes ejerce de comisario de

abastos (es decir, de recaudador real encargado de requisar grano para la campaña naval contra Inglaterra) en el sur de España. Este cometido, que lo lleva a Sevilla (ciudad que nunca dejará de fascinarlo), Jaén, Écija, Carmona, Montilla, Baza, etc., le traerá graves problemas legales (con estancias en la cárcel incluidas) y religiosos, ya que llega a pedirse su excomunión por embargar trigo a ciertos canónigos exentos de pago. Sin embargo, también le proporcionará una visión exacta de los ambientes urbanos y rurales que retratará magistralmente en obras posteriores como *Rinconete y Cortadillo*, *El coloquio de los perros*, *El celoso extremeño* o el propio *Quijote*.

Si bien la vida de Cervantes está marcada por la itinerancia, cabe preguntarse qué habría sido de él y de su producción literaria de habersele concedido un cargo al otro lado del Atlántico. A la postre, ese viaje nunca realizado resultó crucial: después de, al menos, dos solicitudes, en junio de 1590 le es denegada definitivamente la merced de un oficio en Indias.

4. LOS AÑOS DECISIVOS

Una vez finalizadas sus primeras comisiones andaluzas, volvemos a encontrar fugazmente a Cervantes en Toledo y Madrid. Para entonces (1594-1595) ha publicado el *Romance de los celos* y ha ganado un pequeño certamen poético dedicado a San Jacinto en Zaragoza (puede que sin haber pisado para ello la ciudad aragonesa). Su madre, Leonor de Cortinas, ha muerto a finales de 1583.

En 1597 es encarcelado en Sevilla, por no poder hacer frente a la entrega de parte de los fondos acumulados en su nuevo cargo de recaudador de tasas atrasadas en el Reino de Granada. La explicación parece estar en la bancarrota del banquero sevillano Simón Freire de Lima, a quien Cervantes había confiado, a través de Francisco Suárez Gasco, una buena porción de la suma total. Es liberado no mucho más tarde.

En 1598 Cervantes compone un *Soneto al túmulo del Rey* en honor al recién fallecido Felipe II. Poco después de la muerte de Ana Franca en 1599, una hermana de Miguel, Magdalena de Cervantes, se hace cargo de Isabel de Saavedra, única hija del escritor. Mientras tanto, Cervantes vuelve a Valladolid, donde de nuevo se enfrenta a serios problemas con la hacienda pública.

Por desgracia, la cantidad de información biográfica que a partir de este punto y hasta su muerte podemos recopilar sobre Cervantes es inversamente proporcional a la fama que le depararán en la posteridad las obras que a lo largo de ese período va dando a la imprenta.

En septiembre de 1604 obtiene los permisos necesarios para imprimir *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. En diciembre el libro es tasado, y algo después Francisco de Robles obtiene de Cervantes la concesión de impresión y venta de la obra. El impresor madrileño Juan de la Cuesta, a cuenta de Robles, alumbra a principios de 1605 la primera edición del *Quijote*.

Pero con la popularidad inmediata de la novela no le sobreviene, ni mucho menos, la placidez: a pesar de que esta época supone la eclosión absoluta de su arte literario, Cervantes no deja de tener problemas con otros escritores (éste es el momento en el que su encono con Lope de Vega se hace irreconciliable) y con la justicia (pasa de nuevo por la cárcel, recién publicado el *Quijote*, junto a las mujeres de su familia, por el incidente con Gaspar de Ezpeleta en Valladolid). La familia al completo, por enésima vez en marcha, se traslada a Madrid a primeros de 1608, y Cervantes no deja de crear y publicar los más memorables frutos de su pluma: las *Novelas ejemplares* (aprobadas en 1612 y aparecidas en otoño del año siguiente), el *Viaje del Parnaso* (de 1614, inspirado en un original italiano de Cesare Caporali), las *Comedias y entremeses* (1615) y, sobre todo, la *Segunda Parte del Quijote*, fuertemente polarizada por el apócrifo que Alonso Fernández de Avellaneda (pseudónimo que oculta a un desconocido y auténtico agraviado por las primeras andanzas de don Quijote o quizás, en la vida real, por el propio Cervantes).

En 1616, enfermo de hidropesía y ya con un pie en el estribo de la muerte, Miguel de Cervantes termina la novela bizantina *Persiles y Sigismunda*: el 19 de abril, tres días antes de fallecer en Madrid, consagrado por última vez su aliento a la Literatura, redacta la dedicatoria del libro a Pedro Fernández de Castro, Conde de Lemos. Sabemos que dejó alguna otra obra incompleta (por lo menos, una segunda parte de la *Galatea*, el *Bernardo* y las *Semanas del Jardín*, según su postrera declaración), pero es más que probable que la frase con la que se cierra el prólogo de la novela sea, junto a las que componen la carta al Conde, una de las últimas que escribió Cervantes:

*¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando
veros presto contentos en la otra vida!*

El libro póstumo, gracias a la dedicación de su viuda, vio la luz en enero de 1617.

BIBLIOGRAFIA

ASTRANA MARÍN, Luis. *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 1948-1958, 7 tomos.

CANAVAGGIO, *Cervantes, entre vida y creación*, Alcalá de Henares, 2000.

EISENBERG, Daniel. *Estudios Cervantinos*, Barcelona, 1991.

NAVARRO Y LEDESMA, Francisco. *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 1905.

RODRÍGUEZ MARÍN, *Nuevos documentos cervantinos hasta ahora inéditos*, Madrid, 1914.